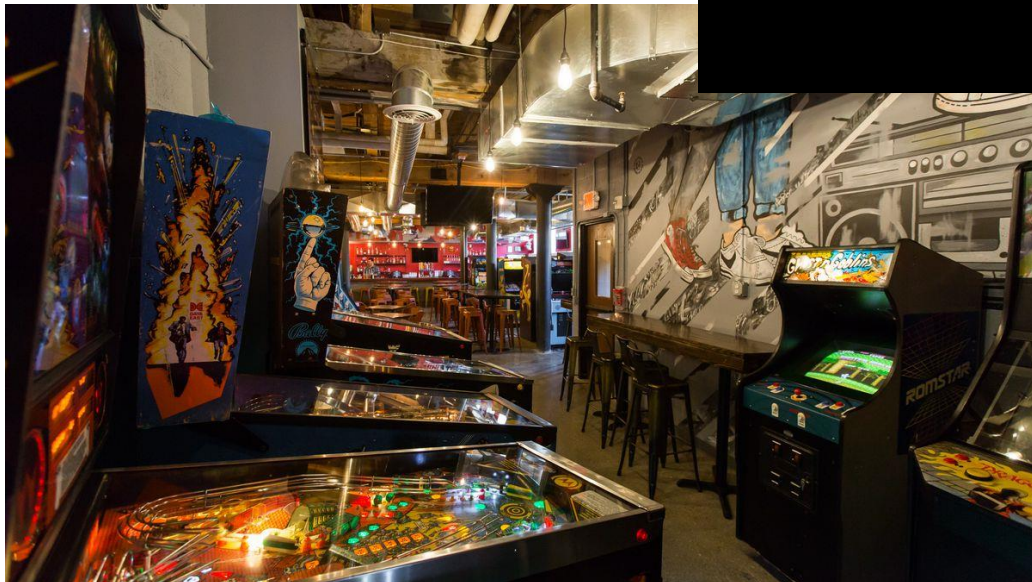


Los años 90 fueron una de las mejores épocas para los videojuegos. En los bares, todavía había máquinas de arcade y eran muy populares.

Mucha gente ya tenía ordenadores en casa y podía jugar a estos juegos sin gastar dinero. Antes de que aparecieran los CDs, se utilizaban MS-DOS y los disquetes.

Los juegos eran bastante simples y con gráficos pixelados, pero eran muy entretenidos y por eso algunos todavía se recuerdan.





También los juegos de mesa eran populares todavía. Los niños jugaban más en la calle o en casa con los amigos. El acceso a Internet aún estaba bastante limitado y las páginas disponibles no eran especialmente divertidas. No existían las redes sociales ni los teléfonos inteligentes, así que la gente se reunía más a menudo y las relaciones personales eran más fuertes. Los juegos de mesa también eran una buena opción para pasar tiempo en familia o divertirse en las fiestas.





Sin embargo, los juguetes electrónicos estaban cada vez más de moda entre niños y adolescentes. Los años 90 también fueron buena época para las videoconsolas y las nuevas consolas portátiles.

Otros aparatos, como el walkman, todavía se utilizaban mucho.





Durante estos años, la televisión estaba siempre muy presente en todas las casas. Las series y películas americanas eran increíblemente populares. Había pocos canales, pero mucha variedad de contenidos. Era muy común que los niños pasaran toda la mañana del sábado o el domingo viendo la televisión.

Las series de anime, que ya eran conocidas en los 80, continuaron siendo famosas también durante los 90.





Pero a finales de los 90 y principios de los años 2000, la tecnología empezó a mejorar más y más rápido e Internet ya era mucho más accesible.

La conexión era más rápida y la variedad de páginas web y contenidos era mucho más grande. Primero, se pusieron de moda las salas de chat. Después, apareció la mensajería instantánea con *messenger*, donde podías añadir solo a tus amigos y tener conversaciones privadas.

Las videollamadas eran muy lentas y de baja calidad. Los ordenadores no tenían cámara ni micrófono; había que comprarlos por separado e instalarlos para poder usarlos.

